

El pueblo de Dios: de Levítico como “las primicias de la tierra” a “los 144.000” en el Apocalipsis

Renel Gómez

Magister en Teología, Facultad Adventista de Bahía

Resumen

Los 144.000 adquieren importancia a la luz de las ofrendas de las primicias estipuladas en las más importantes fiestas israelitas, pero de manera especial la Pascua. La primera gavilla ofrecida después de celebrar la Pascua, sin la presencia de levadura en el tabernáculo y en las tiendas de Israel, era un símbolo de Cristo, que vivió una vida santa y de perfecta obediencia al Padre. Los mismos resultados de esta vida perfecta se han reproducido en la vida de los 144.000, que son redimidos de entre los hombres, pues son sin mancha delante del trono de Dios, son perfectos en carácter.

Palabras claves

Primicias, Ofrenda, Cosecha.

Los 144.000 por larga data han cautivado la atención de teólogos y grupos de escépticos. La figura como tal parece propia del Nuevo Testamento (NT). Sin embargo, el Antiguo Testamento (AT) arroja luz sobre su identidad. Por lo tanto, es necesario revisar la expresión “los primeros frutos o primicias” por medio del estudio gramatical-histórico. Por medio de una lectura diacrónica se ve el alcance de la conexión en el NT.

Los “primeros frutos de la tierra” en el contexto del AT

La expresión “ראשית בכורי אדמתך”, “primeros frutos de la tierra” ocurre por primera vez en Éxo. 23.19, frase similar ya planteada en el verso 16 “בכורי מעשריך” “primeros frutos de tu labores”. El contexto de ofrecer estos primeros frutos o primicias pertenece a las leyes sobre fiestas y días feriados. En el pueblo de Israel los primeros frutos se traían durante algunas festividades. La primera fiesta era la Pascua, celebrada el 14 del mes de *Abib* que caía en la primavera. En Levítico 23. 4-12 se menciona que después de la Pascua y el primer sábado festivo, se mecía la gavilla, que correspondía a cereales¹. Al día siguiente, el 15 del mes de *Abib* (Lev. 23.6) se iniciaba la fiesta de los Panes sin Levadura, y ésta se prolongaba durante siete días. La Pascua y los Panes sin Levadura eran celebradas como fiestas independientes, pero al mismo tiempo al ser contiguas formaban una festividad doble, aunque en la práctica eran celebradas juntas.

Tal como lo menciona Levítico 23.14 mientras Israel no realizara la ceremonia de presentar sus gavillas no podía usar el fruto del campo para el consumo². Otra de las fiestas relevantes para los israelitas, igual en

¹Jacob Milgrom. *Leviticus 1-16* (New York: The Anchor Bible Published by Doubleday, 1991) 190. En relación a los primeros frutos Milgrom comenta: “El don de las primicias se debe no sólo a los primeros cultivos maduros del suelo, sino también a ciertos alimentos procesados a partir de estos cultivos, A saber, grano, vino nuevo, aceite nuevo (de oliva), jarabe de fruta, alimentos leudados y masa de pan. La legislación sacerdotal conserva la distinción terminológica entre éstos dos tipos: *bikkurim* 'el primer-maduro' y *resit* 'el primer-procesado'. De esta manera, "Todo lo mejor del aceite, y todo lo mejor del vino y del grano, el primer (*resit*) que dan al Señor, yo te doy. El primer maduro (*bikkurim*) de todo lo que hay en su tierra, que dan al Señor, será tuyo" (Num 1 8: 1 2-1 3, ver Ezequías 44:30). Grano, vino y aceite, así como jarabe de frutas, levadura y masa se procesan claramente de las plantas y se denominan *resit* en P (2: 1 2, Num 1 8: 1 2, ver 2 Cro 3 1: 5, Núm 1 5: 20-2 1, ver Ezequiel 44: 30, también lana en Deut 1 8: 4). “*omer resit qesirekem*” “la primera gavilla de su cosecha” (Levítico 23.10) no es una excepción. *Resit* aquí no es un término técnico para las primicias, sino simplemente el adjetivo “primero”. Su uso enfatiza que el “*omer*” no debe ser seleccionado de entre las muchas gavillas de la primera cosecha madura, sino que debe ser la primera gavilla. El uso de *resit* como “primer procesado” parecía haber continuado en Qumrán.”

²Francis Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por Víctor Ampuero Matta. Vol.1

importancia a la Pascua, era la Fiesta del Pentecostés³ “quincuagésimo día”, la que se celebraba el sexto o séptimo día de *Siván* (mayo/junio). En Deut. 16.10 se la llama “fiesta de las semanas” “חַג שָׁבֻעוֹת”. En Núm. 28.26 se la menciona como la fiesta “el día de las primicias” “וּדְבַר יְהוָה” y en Éxo. 23.16 “fiesta de la cosecha” “וּדְבַר יְהוָה”. La fiesta del Pentecostés correspondía a la cosecha del trigo y conmemoraba la siega de los frutos de la tierra. Comenzaba el día que se ofrecía la gavilla como ofrenda medida (16 de *Abib*) y a partir de allí se contaban siete semanas (Lev. 26.15), dando lugar a 50 días. De la manera como la gavilla marcaba el comienzo de la cosecha sin poder usar de ella, el Pentecostés cerraba el período de cosecha.

En Lev. 23.17, 18 se especifica que lo que se presentaba como primicias ya no era la gavilla, sino que se traían dos panes para ofrenda medida hechos de dos décimas de efa de flor de harina cocidos con levadura. Además de los dos panes se ofrecían siete corderos de un año y sin defecto, un becerro, y dos carneros que, junto con la ofrenda y las libaciones, sería una agradable ofrenda encendida para Jehová.

En la Pascua la levadura no debía usarse, y la operación para deshacerse de ella era muy meticulosa. Sin embargo, en la fiesta del Pentecostés si se usaba. Esto es relevante para entender el simbolismo de las primicias aplicado a Cristo en el NT, como también a los 144.000.

Luego de la fiesta de la Cosecha o Pentecostés, y pasando la fiesta de las Trompetas y el Día de la Expiación, ocurría la fiesta de los “Tabernáculos” o “Fiesta de la Cosecha”, a “la salida del año” según Éxo. 23.16. Esta fiesta comenzaba el día 15 del mes séptimo de *Tisri* (Lev. 23.34, 39) y se celebraba una vez realizada la cosecha y la vendimia (Deut. 16.13). La fiesta duraba siete días y en cada uno de los días debía presentarse una ofrenda encendida a Jehová (Lev. 23.34-36). El primer día de la fiesta era de reposo al igual que el octavo, también. Esta era la última fiesta del año y era notable por su ambiente de gozo y las relaciones sociales. Los israelitas debían vivir en *crumadas* desde el primer día, las que se hacían de “ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos” (Lev. 23.40). Esto debía ser un recordatorio de los días que moraron en tabernáculos en el desierto.

Dedicar los primeros frutos de la tierra a Dios era un reconocimiento de su autoridad, reconocimiento de que él como Dios es el dueño de todo y merece gratitud por todo lo que provee. La actividad de ofrecer los primeros

(Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1979-1990), 819.

³Llamada así por la terminología griega “πεντηκοστής”, de πενήκοντα que significa 50.

frutos a una deidad era una práctica legal bastante común en la antigüedad y se realizaba mucho antes que de que el pueblo de Israel recibiera la instrucción para este tipo de ofrenda. El señor de la tierra no solo tenía derecho a lo mejor de todos los productos, sino también a la primera y mejor parte. Esto significaba que las primicias de las plantas, animales y hombres eran suyos.⁴ Los textos de la época del Imperio Medio en Egipto (c. 2040-1991) registran que la ofrenda de las primicias llamada “t_{pi}” era una costumbre en la región de Siut, donde el monarca era el primero en traer la ofrenda.⁵ Como las primicias de los hombres también pertenecían a Dios, cuando la décima plaga hirió a los primogénitos de Egipto se transmitió el mensaje de que él es el verdadero Dios, dueño de toda la tierra, y también de Egipto.

Las “primicias” en el contexto de la resurrección del NT

La acotación de Milgron sobre el “ראשית”, “resit”, resulta relevante, ya que presenta a Dios llamando a Israel “mi hijo primogénito” (Exo. 4:22), tomando la literalidad del término en el ejercicio de su función como primer fruto mecido por el sacerdote. Sin embargo, se puede notar un gran simbolismo al ser Israel su primer hijo como también su primer fruto. Todos los creyentes fieles que Dios tiene en cualquier lugar son parte de esa cosecha del cual Israel es el primero. Desde este punto de vista, puede entenderse las figuras usadas en el NT especialmente en el contexto escatológico. En 1 Cor. 15.23 Pablo dice “*Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias;*⁶ luego los

⁴Laird R. Harris (ed.). *Theological Wordbook of the Old Testament* (Chicago: The Moody Bible Institute of Chicago, 1980). s/p.

⁵Alomía Merling. “El motivo del בְּכֹרֶךָ en el libro del Éxodo”, (Libertador San Martín, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2004), 210.

⁶“ἀπαρχή” *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*, s/p. Low Nida menciona que ἀπαρχή, ἥς f: significa la primera porción de algo que ha sido reservado y ofrecido a Dios antes de que se pueda usar el resto de la sustancia u objetos: "primera porción, primera ofrenda". Εἰδὲ ἢ ἀπαρχὴ ἁγία, καὶ τὸ φῶμα 'si la primera ofrenda (o' primera porción ') es consagrada, también lo es todo el pan', Ro 11.16. Newman menciona que el término ἀπαρχή significa “primera porción” (es un término judío para cualquier cosa apartada a Dios antes que el resto pudiera ser usado). Otro uso es “primero” que equivale a ἀρραβών en Romanos 8.23. Barclay M. Newman, Jr., *A Concise Greek-English Dictionary of the New Testament* (1993 Deutsche Bibelgesellschaft/German Bible Society, Stuttgart, 1971 United Bible Societies), s/p. Kittel menciona que ἀπαρχή en Romanos 11:16 es “las primicias de la masa como comparación para mostrar que la elección de Israel sigue vigente a pesar de su actual apostasía. En 1 Corintios 1:16 se dice que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, ya sea en el sentido que son los primeros convertidos, o en el sentido que son la ofrenda de Acaya a Cristo. Santiago 1:18 tiene un uso similar: Dios muestra su constancia dándoles a los creyentes el nuevo nacimiento, de modo que ellos son las primicias de la

que son de Cristo, en su venida”. Si Cristo es la primicia de la resurrección, “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho” (v. 20), entonces por su medio la esperanza de la resurrección es posible para todos aquellos que aceptan su nombre. La muerte de Cristo fue tan completa como su resurrección.

El ofrendante traía su primera gavilla delante del sacerdote y eso permitía el uso del resto de la cosecha, pues traía la bendición. De la misma manera la resurrección de Cristo aseguraba que Él podía presentar delante del Padre los méritos de su salvación. Cristo murió un viernes 14 de *Abib* y descansó el sábado 15 que era semanal, el día 16 ascendió al Padre y presentó los méritos de su sacrificio.⁷ Mat. 27.52 señala que muchos de los santos que habían muerto fueron levantados. Aquí se cumple la profecía de Isaías cuando dijo “vivirán tus muertos, mi cadáver se levantará”.⁸ Estos santos vinieron a la santa ciudad (Jerusalén) y aparecieron a muchos. La ocurrencia en el NT del verbo “ἐνεφανίσθησα” (aparecieron) es de 10 veces y siempre está tangible el hecho concreto. No es un aparecer difuso, sino que estas personas mostraron evidencias. Esta misma palabra es usada en la LXX en Éxo. 33.13 cuando Moisés le dice a Dios “...te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca...”. El contexto de este pasaje presenta a Dios hablando cara a cara con Moisés como habla cualquiera a su compañero. Dios le responde “Mi presencia irá contigo” (v. 14). El verbo “προπορεύσομαι” hace alusión a que la presencia de Dios que irá con Moisés, y puede verse aquí una expresión antropomórfica.⁹

humanidad que se ofrecen a Dios. En Romanos 8:23 se invierte la relación, porque ahora es Dios quien nos da como primicias el Espíritu, que ha de venir seguido de la adopción y del cuerpo espiritual”. J. Behm, “ἀπαρχή”, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (TDNT), ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Libros Desafíos, 2003), 735.

⁷Jesús en su primera aparición, que es a María Magdalena, y viendo la intención de ésta de abrazarlo, le dice “No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas vé a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”(Juan 20.17). Es interesante que Jesús en Mateo 28.16-20 menciona que se le ha entregado todo el poder en el cielo y en la tierra. Estas palabras fueron mencionadas en el momento de su ascensión, por tanto, esto indica que fue investido antes. Hechos 2.33 menciona “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís”. Esta puede ser también una alusión a los dones con que el Señor facultaría a su iglesia y que con la confirmación de su sacrificio por el Padre estaría calificado para el otorgamiento. El escenario de Juan 20.17 puede fortalecer la idea de un ascenso al cielo inmediatamente después de la resurrección.

⁸Isa. 26.19 יְהוָה יִקְוּמֶנּוּ יְקוּמֶנּוּ יְהוָה

⁹C. Maurer, “πρόσωπον”, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (TDNT), ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Libros Desafíos, 2003), 735.

Hebreos presenta a Cristo ministrando como sumo sacerdote, y es su sangre derramada en el calvario la que Él presenta ante el rostro del Padre. Por lo tanto, la aparición de los santos que resucitan no tendría mucho sentido si no tuvieran el objetivo de mostrar las evidencias de la resurrección.

El entender 1 Cor. 15.20, "Cristo ha resucitado de los muertos" permite que estas personas resucitadas no necesariamente tengan que morir de nuevo, pues se constituyen en una base legal para la futura resurrección de todos los santos.¹⁰ La descripción de Cristo y el grupo de santos resucitados como "primicias" permite comprender la seriedad de la resurrección en sí misma como un hecho legal, real, tangible y verdadero.

Las "primicias" en el contexto de la gran cosecha de Apocalipsis 14

En el ocaso de la última cosecha escatológica se presenta en Apoc. 14.4 a los 144.000 que han sido redimidos, son los "ἀπαρχὴ τῶ θεῷ καὶ τῶ ἄρνῳ", "primicias para Dios y el Cordero". Es la misma palabra que usa la LXX para designar al término "primicias" en el contexto de las ofrendas de cereales. En Apoc. 14. 14-16 aparece una gran cosecha final. Si entendemos que las primicias es lo primero que se separa antes de segar la cosecha, la conexión entre el 14.4 y el 14.14-16 se torna obvia, especialmente en el contexto de un judío, pues éste entiende que es poco probable que pueda utilizar la imagen de las primicias sin implicar una cosecha plena de la cual las primicias son los redimidos de todas las naciones (Rom. 8:23; 11:16; 16: 5; 1 Corintios 15:20, 23; 16:15). Son ofrecidos a Dios como las primicias de la cosecha de las naciones. Esta es entonces una imagen positiva que se contrapone a la negativa imagen de la vendimia.¹¹

El orden de los redimidos, de acuerdo a este patrón que provee el AT, se encuentra en el texto de 1 Corintios 15.23, "Pero cada uno en su debido

¹⁰Elena White comenta "Pero los que salieron de la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo fueron resucitados para vida eterna. Ascendieron con él como trofeos de su victoria sobre la muerte y el sepulcro. Estos, dijo Cristo, no son ya cautivos de Satanás; los he redimido. Los he traído de la tumba como primicias de mi poder, para que estén conmigo donde yo esté y no vean nunca más la muerte ni experimenten dolor." (DTG, 730.2; DA, 786.2) "Estos entraron en la ciudad y aparecieron a muchos declarando: Cristo ha resucitado de los muertos, y nosotros hemos resucitado con él. Así fue inmortalizada la sagrada verdad de la resurrección. Los santos resucitados atestiguaron la verdad de las palabras: "Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto resucitarán." Su resurrección ilustró el cumplimiento de la profecía: "¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío, cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos". Elena White, *Deseado de Todas las Gentes* (Online Books, 1995), 731.

¹¹Richard Bauckham, *The Climax Prophecy. Studies on the book of Revelation* (Edimburgh: T&T Clark Ltd, 1993), 291, 292.

orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. En el griego el vocablo “ἀγμιατι” aparece únicamente en este texto del NT, pero por el uso que le da el AT¹² notamos que es bastante amplio su significado, ya que tiene el sentido de poner el orden correcto en una unidad de personas, de un grupo. Aquí se identifica solo dos grupos. 1) “ἀπαρχή Χριστός”, Cristo primer fruto y 2) “οἱ τοῦ Χριστοῦ ἐν τῇ παρουσίᾳ αὐτοῦ”, “los de Cristo en la venida de él”. Como el contexto habla de la resurrección de Cristo, pudiera entenderse en este sentido que está hablando de los justos resucitados, de los cuales, Cristo ya ha llevado los primeros frutos de la gran cosecha final (Mat. 27.53, 53).

Este ejemplo de 1 Cor. 15.23, con Cristo como primicias y los resucitados como la “cosecha”, puede verse replicado escatológicamente en Apoc. 14 con “los 144.000 como primicias” y “los habitantes de la tierra” de Apoc. 14.6 como la cosecha. En Marcos 4.29, en el contexto de la parábola de la semilla que crece, Jesús menciona que “cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz porque la siega ha llegado”. El marco agrario que Marcos toma para desarrollar su parábola permite al oyente entender el fenómeno del crecimiento hasta el punto que esta semilla ha pasado por etapas hasta convertirse en espiga madura para la siega, señalando la plenitud del proceso. Aunque todos los procesos son importantes, éste último es el culminante, donde el grano maduro tiene sentido. La cosecha es símbolo del juicio final. Joachim Jeremías acota “La cosecha, en las parábolas de Jesús, es una imagen del tiempo de salvación y de su exuberante riqueza: treinta por uno, sesenta por uno, cien por uno” (Mar. 4.8 par).¹³ “La parábola sería un llamamiento a una vida religiosa y moral, con miras al juicio”.¹⁴ Mateo 13.30 lo dice claramente: “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero”.

Joel 3.13 de igual manera ya lo había dicho antes, “Echad la hoz, porque la mies está ya madura” “ἐξαποστεύετε ὄρεπανά ὅτι παρέστηκεν τρύγητος”. Este es el lado positivo, pero también Joel dice “Venid descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos”, el lado negativo. “El pasaje de Joel es el único en el AT donde se producen imágenes de la cosecha

¹²Ver Núm. 2.3,10,18; 1 Sam. 4.10; 15.4; 2 Sam. 23.13. Es interesante que en este último pasaje se presentan dos términos que están relacionados semánticamente con el tema en estudio “שָׂרָא” “cabeza”, también “principal, comienzo, primero” y “קָצִיר” “cosecha”.

¹³Joachim Jeremías, En *Teología del Nuevo Testamento: La predicación de Jesús I* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1974), 124.

¹⁴José Schmid, *El evangelio según San Marcos* (Barcelona: Editorial Herder, 1967), 151.

y pisando el lagar”.¹⁵ Este concepto de echar la hoz aparece solo acá en Apoc. 14.¹⁶ En esta “tarea positiva de cosechar a los justos” los ángeles participan activamente, “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mat. 24.31). Pero también son los ángeles quienes hacen la triste labor de separar a los que van a perdición “Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad” (Mat. 13.41).

Por tanto, la figura de los dos ángeles trabajando en la cosecha final es un punto alto en el Apocalipsis. “Servir como mensajero es un acontecimiento escatológico. Este servicio es anticipación del ministerio angélico: los mensajeros proclaman la victoria de Dios, tal como ha de proclamarla el ángel volando por lo alto del cielo (Apoc. 14, 6 s). Y recogen la cosecha, como han de hacer los ángeles del Hijo del hombre (Mc 13, 27; Apoc. 14, 14 ss)”.¹⁷ Del templo salió un ángel que clamaba a gran voz al que estaba sentado sobre la nube “mete tu hoz, y siega... pues la tierra está madura” (Apoc. 14.15). De igual manera sale otro ángel del templo con una hoz aguda, pero éste recibe una orden de otro ángel, que en este caso sale del altar,¹⁸ para vendimiar los racimos de la tierra, porque las uvas están maduras. En Jer. 51.33 se lee: “Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era cuando está de trillar; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la siega”. El Hijo del Hombre es el que cosecha para salvación, y el ángel que sale del templo recibiendo la orden de otro ángel que sale del altar, cosecha para perdición.

¹⁵G. K. Beale y D. A. Carson, Commentary on the New Testament Use of the Old Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academy, 2007), s/p. Es importante también destacar que según este comentario Joel 3.13 es una profecía de Dios sobre las naciones malvadas, donde el mismo tema del juicio es expresado en ambas metáforas aquí. Los autores citan a Kidle y Ross (1940: 285-95) en contra de Swete (1906: 190) porque creen que Juan ha transformado la imagen de la cosecha punitiva de Joel en una redención. También citan el Midrash Rab. Song 8.14 que toma Joel 4.13 positivamente para hacer referencia a la redención de Israel. “Cosechar” es una imagen asociada con el juicio en otros lugares, porque Dios o sus agentes no se especifican como segadores. (Job 4: 8, Prov. 22: 8, Jeremías 12:13, Oseas 8: 7, Gal 6: 7 - 8). Del mismo modo, la “cosecha” puede ser una imagen del juicio (Jer. 51:33, Miq. 4: 12-13, Mat. 3: 12 / Luc. 3:17).

¹⁶Apoc. 14.14-19.

¹⁷L. Legrand, Was Jesus Mission-Minded?: Indian Ecclesiastical Studies 3. En *Teología del Nuevo Testamento: La predicación de Jesús I*, Joachim Jeremías, Salamanca: Ediciones Sígueme, 1974, 271, 272.

¹⁸La palabra “θυσιαστηρίου” aparece 23 veces en el NT y se emplea para designar a varios tipos de altares, incluyendo el altar del holocausto, el altar del incienso, el altar que Abrahán construyó y el altar celestial mencionado en el Apocalipsis. “θυσιαστηρίου” *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*, s/p.

Se destacan los salvados, los recogidos de toda nación, tribu, lengua y pueblo, pero de este grupo de redimidos sobresalen los 144.000 que vienen a ser la primera gavilla. Sin embargo, no es el concepto de “primero” ya que no son los primeros en ser salvos. Lo que se destaca en este grupo es la calidad, prevalece el concepto de “lo mejor por sobre lo bueno”. Es el último grupo de fieles históricos que muestra lealtad a Dios ante los escenarios más adversos que existirán sobre la tierra. Y su canto es la experiencia que nadie jamás vivirá. “Son los Enoc del tiempo del fin porque también “caminan con Dios” y serán “traspuestos” sin experimentar muerte (Gen. 5:24; Heb. 11:5). Son los Elías del tiempo del fin porque combaten valerosamente contra los poderosos baales del tiempo del fin, y serán “tomados” en carros de fuego de salvación y trasladados a la gloria (2 Rey. 2:10, 11; Apoc. 19:14)”¹⁹ Puede verse en ellos la esencia de una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, “el Santo Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos” (Jer. 2.3).

Los 144.000 son las gavillas escatológicas, pero siguen siendo parte de la cosecha general de todos los salvados, tal como fue Enoc, Moisés, Elías y los santos que resucitaron con Cristo. Stefanovic los define como “los santos del tiempo del fin, los representantes de todo el pueblo fiel de Dios a través de los siglos”²⁰ Por tanto, es el mismo pueblo de Dios visto en la gran muchedumbre de Apoc. 7.9 y 19.1, pero que ha vivido en circunstancias diferentes, han experimentado la gran tribulación²¹ “como no la ha habido desde el principio”²² y que por su causa Dios acortará los días. Dios tiene un solo pueblo fiel, este pueblo está y estará compuesto por seres humanos que han vivido desde Adán hasta el último sellado. Sea cual fuere el momento en el que hayan vivido, siempre se habrán apropiado de la gracia salvadora del Señor Jesús.

Conclusión

Estudiar a los 144.000 sin el trasfondo del AT sería imposible, pues éste grupo adquiere importancia a la luz de las ofrendas de las primicias estipuladas en las más importantes fiestas israelitas, pero de manera especial la Pascua. Sin las primicias no habría disfrute de la cosecha. Esta era la señal de que Dios es dueño de la tierra que libra de la esclavitud, se reúne y avanza en las jornadas de su pueblo. En señal de agradecimiento a todos estos dones se daba a él lo primero y lo mejor de sus frutos. La primera gavilla ofrecida

¹⁹ Hans LaRondelle, *Las Profecías de tiempo del fin* (Buenos Aires: ACES, 1997), 335.

²⁰ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro de Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 268.

²¹ Apocalipsis 7.14.

²² Parte de las palabras de Jesús enunciadas en el sermón escatológico de Marcos 13.14-23.

después de celebrar la Pascua, sin la presencia de levadura en el tabernáculo y en las tiendas de Israel, era un símbolo de Cristo, que no pecó, porque vivió literalmente una vida santa y de perfecta obediencia al Padre (Heb. 5.7-9). Los mismos resultados de esta vida perfecta se han reproducido en la vida de los 144.000, que son redimidos de entre los hombres, en sus bocas no fue hallada mentira pues son sin mancha²³ delante del trono de Dios; son perfectos en carácter.

²³El término “ἄμωμοι” hace alusión a no tener defecto, ser intachable, no tener culpa. La palabra es usada por Pedro para describir a Cristo como un cordero sin mancha y sin defecto (1° Ped. 1.19). Las ocho veces que aparece el término en el NT es usado en forma positiva (fieles) de Cristo y una para referirse a los 144.000.